El Arquitecto José María Pérez Carasa En Ayamonte

María Dolores Lazo López

Licenciada en Geografía, miembro de la Academia Iberoamericana de La Rábida y exjefa del Servicio de Archivos y Biblioteca del Ayuntamiento de Huelva.

1. Introducción

La figura y la obra de Pérez Carasa, arquitecto Municipal de Huelva (1914-1929) y de la Diputación Provincial (1929-1946) ha sido en varias ocasiones tratada y estudiada, considerándosele uno de los grandes artífices de la Huelva de la primera mitad del s. XX.

Fotografía: colección familiar.

Centraremos pues esta ponencia en su obra en Ayamonte, pasando por alguna otra menos conocida, aunque fuera de esta localidad, y en aspectos personales de su biografía que algunos de sus nietos han tenido a bien compartir.

Su arquitectura ecléctica embelleció la capital y provincia con edificios de variado estilo que van del Segundo Imperio, modernismo, regionalismo, neogótico o neobarroco en obras como la casa de don Juan Quintero Báez, la de don Félix Vázquez de Zafra (hoy colegio Santo

Ángel del Conquero), el Barrio Obrero Reina Victoria, la iglesia de la Milagrosa, el convento de las Adoratrices, el mercado de Calañas, la iglesia de Lourdes en Punta Umbría o el instituto La Rábida.

Iglesia de Lourdes. Años 30. Punta Umbría. Tarjeta Postal.

En sus últimos años de ejercicio profesional se produce un giro estilístico, inclinándose por unas formas más sobrias, con una clara tendencia al racionalismo (chalet Plus Ultra, su propio chalet en Punta Umbría, estación de Autobuses de Damas). El hecho de que Huelva no sea una ciudad con una arquitectura tradicional arraigada, posibilita cierta permisividad en la entrada de corrientes de vanguardia, teniendo el racionalismo importantes representantes en la ciudad.

Chalet del arquitecto en Punta Umbría.
Fotografía de la autora.

Vivienda en Cortegana. 1944
Fotografía: colección familiar

En la capital, diseñó también el primer **Plan de Ensanche de la ciudad** (1926), entendiendo el urbanismo como un fenómeno social y con una perspectiva moderna, y si bien dicho plan no llegó a ejecutarse, aporta una información inestimable para el profundo conocimiento de la distribución de la propiedad urbana y del urbanismo de la época. Sus planos en tela encerada, o la exhaustiva memoria del proyecto merecen una lectura.

Fuera de la capital, destacan también algunos edificios e intervenciones en la provincia (**mercado de Calañas**, **Gran Casino de Cortegana**, así como la propia **plaza de la Laguna** de Ayamonte que vamos a estudiar, y en Sevilla, el **Pabellón de Huelva en la Exposición Iberoamericana del 1929.**

Antes de abordar la obra en Ayamonte, nos detenemos brevemente en dos edificios:

El **Gran Casino de Cortegana**[1] **(1917-1920)**, cuya autoría ha pasado desapercibida durante muchos años. El edificio se compone de dos plantas principales, con fachadas iguales a dos calles salvando el desnivel de la calle Maura con una tercera planta de sótano como salón de juegos.

Fotografías de la autora

Se trata de una arquitectura ecléctica, que sustituye el estilo regionalista por un mayor clasicismo y neobarroquismo, con varias alturas en la cubierta que le dan al edificio un singular movimiento, resultando finalmente una obra de singular belleza. Según el experto Alberto Oliver Carlos[2], encontramos en este edificio alusiones a la exedra del jardín "El Palacio de té" de Giulio Romano, manierista del s. XVII, que a su vez influye en arquitectos sevillanos de la época como la portada del compás de San Clemente.

La actual directiva del Casino ha abordado una costosa labor de restauración y conservación de los componentes decorativos[3] : saneamiento e impermeabilización de cubiertas, y renovación de estructuras del tejado. Se pueden apreciar los mechinales en los muros para alojar los forjados intermedios y algunos premarcos para las carpinterías interiores y balcones.

El Pabellón de Huelva en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, 1929.

En este momento el arquitecto está en un momento de plenitud, y a toda su monumental obra anterior hay que añadir el Pabellón de Huelva de la Exposición Iberoamericana de Sevilla del año 29, situado en la confluencia entre las avenidas Venezuela y Costa Rica. Construido con sencillez, con presupuesto modesto (120,000 pts.), y fuerte simbolismo colombino en su construcción: se reproduce la torre barroca de la iglesia de San Jorge de Palos, la Puerta de los

Novios, convertida en ventana a los pies de la torre; la fachada posterior queda abierta para contemplar la reproducción a escala del Claustro de La Rábida, o la Puerta del Socorro de las Murallas de Niebla[4]. El edificio reproduce también la Puerta del Perdón, de estilo manuelino, de la Iglesia de Almonaster La Real.

Ayamonte tuvo importancia en el contenido exhibido, ya que se expusieron una serie de fotografías de Diego Calle con vistas del pueblo, y la muestra de los trabajos de una escuela de niñas.

AMH. Fondo fotográfico 006_003

Es en este momento, año 1929, cuando queda una plaza libre en la Diputación Provincial de Huelva, por el fallecimiento del anterior arquitecto, Trinidad Gallego. Pérez Carasa solicita dicha plaza, y resalta como méritos frente al otro aspirante, Luis Saavedra Navarro, obras como la Construcción del Pabellón para Exposición Iberoamericana, el Barrio Reina Victoria, la iglesia de la Milagrosa, así como "numerosos chalets y casas de lujo y de renta". Por su parte, el secretario del Ayuntamiento de Huelva emite un Certificado valorando su labor en esa institución: su acierto en el estudio de proyecto de pescaderías Municipal (con visitas a Bilbao, Bermeo, Yormut); la erección en 1926 de Arco en calle Concepción con motivo visita regia; el Proyecto de Ensanche de la ciudad (1926); o el "luminoso informe" emitido con motivo de la visita a la Estación Municipal trituradora de basuras de Bilbao (1928), visitando también al efecto las ciudades de Southwark y Hampstead[5]. Debo aclarar que es mi profesión de archivera la razón que me ha llevado a la realización de esta ponencia, ya que el manejo de la documentación de este y otros arquitectos que realizaron su labor en Huelva que han pasado por mis manos, me han hecho conocer y valorar el nivel profesional alcanzado por algunos de ellos.

AMH. Plan de Ensanche 1926. Fotografía de la autora

Toda la investigación sobre arquitectura y urbanismo en Huelva ha sido posible debido al alto nivel de descripción de nuestros archivos, y hago mención especial a los de Ayamonte y Huelva, cuya documentación se ha analizado y tratado por sus archiveros, extrayendo y exprimiendo la información que contenían para facilitar la localización a cualquier interesado.

Muchos de los proyectos mencionados corresponden a edificios que han sido demolidos, de manera que el único testimonio de su existencia, de su estilo, de sus materiales, de su estética, o de las vicisitudes en la construcción, lo tenemos gracias a su permanencia, custodia y cuidados en los archivos locales.

También quiero hacer mención al valor de los archivos personales y familiares, gracias a los cuales hemos podido conocer la autoría y datar la fecha de construcción de algún edificio, y que aportan siempre un matiz que humaniza la documentación administrativa y nos acerca al personaje.

Para la elaboración de la ponencia hemos utilizado también bibliografía histórica, como la revista *La Rábida*, y actuales, e incluso fuentes orales, pues después de innumerables pesquisas he podido contactar con dos de las nietas del arquitecto, Luz y Rosa, que si bien apenas conservan documentación profesional han tenido a bien compartir conmigo y con ustedes algunos recuerdos familiares.

2. La llegada a Huelva

La Huelva de principios del s. XX es una ciudad en ebullición. Dos grandes compañías mineras, la de Tharsis fundada por Ernesto Deligny en 1853, y la de Riotinto en 1873, y la consecuente construcción de ferrocarriles, atrae a innumerables empresarios, industrias complementarias y subsidiarias que hacen florecer una burguesía potente que desea manifestar su destacado lugar en la sociedad. Las orillas del Odiel (hoy Avda Italia) se llenan de pequeñas industrias (maderas, fundiciones, harinas…) que en muchos casos montan sus propios muelles de descarga. Es un momento histórico en la ciudad y provincia de Huelva, y eso hace que arquitectos de categoría se interesen por ella.

AMH Colección Roisin.ACM-9-20687[6]

Porque Huelva experimenta un crecimiento desorbitado: de 8000 habitantes en 1880, se pasa a 20000 en 1900; 34.000 en 1920; 56.000 en 1940. Y se llena de establecimientos comerciales e industriales (comercios, cafeterías, tabernas…) dirigidos a una nueva burguesía, local y extranjera. A los apellidos locales López, García o Vázquez se unen con total naturalidad nombres extraños de franceses, ingleses y alemanes (Morrison, Deligny, Sundheim, Doest, Rielh), en feliz convivencia.

Esta eclosión económica tiene como resultado, de una parte, el crecimiento desordenado de la ciudad, de forma espontánea y descontrolada de forma lineal a las dos carreteras más importantes, las de Gibraleón (Las Colonias) y la de Sevilla (Matadero).

Se lleva a cabo la renovación de su casco urbano, especialmente en el centro de la ciudad (calle Concepción, plaza de las Monjas, calle Puerto en su tramo final (casas de Checa, Mora Claros, Juan Quintero), viéndose la necesidad de aplicar las **nuevas leyes urbanísticas de Ensanche** de las ciudades, en el caso de Huelva en las nuevas vías de reciente apertura, la Alameda Sundheim y el nuevo camino alto a la Cinta, concebido como una ruta naturalista, por las vistas que se disfruta desde los cabezos donde las nuevas aspiraciones de búsqueda del aire libre y la naturaleza atraen a parte de esa nueva burguesía, y le permite exhibir en grandes "hoteles" y palacetes su suficiencia económica.

Es en este contexto en el que el arquitecto José María Pérez Carasa (Valladolid 1889-Badajoz 1962) llega a Huelva, recién terminada la carrera (1913), siendo nombrado arquitecto municipal 1914, "atendiendo a los méritos y servicios de don José María Pérez Carasa" … "tuvo a bien el Exmo. Ayuntamiento en sesión celebrada el día veinticuatro del corriente mes nombrarle arquitecto de esta corporación con el haber anual de cinco mil pesetas, a 30 de abril de 1914[7]."

Amaba el mar, la navegación y la vida sosegada. Además, en Huelva encontró rápidamente el amor, así que lo que parecía que iba a ser una residencia transitoria, fue la definitiva, pues en esta provincia residió el resto de su existencia.

De entre los arquitectos de la época, el preferido por los propietarios será don José María Pérez Carasa.

Se jubila en el 1946, y aún dedica algún año después a la realización de proyectos particulares. Están lejanos los tiempos de las grandes construcciones que marcaron hito en su carrera: proyectos de urbanización, pescadería, mercados, plazas... Para estos años finales, encontramos mayormente proyectos para almacenes, naves, casa habitación, ampliaciones[8]... El último proyecto localizado en el Archivo Municipal de Huelva tiene fecha de 1948, y se trata de una vivienda: una nueva generación de arquitectos despunta (Sedano, Rodríguez Cordero).

3. Pérez Carasa en ayamonte

Tenemos constancia de tres intervenciones en la localidad de Ayamonte[9]: La Plaza de La Laguna, una Fábrica de Hielo y una Bodega.

Plaza de la Laguna (1941).

Existe sobre el tema un excelente trabajo de María Antonia Moreno Flores, en el que he sustentado mi investigación[10].

El expediente que obra en el Ayuntamiento de Ayamonte [11] consta de siete carpetas: 1. Memoria, 2. Planos, 3. Pliego de Condiciones, 4. Presupuesto, 5. Mediciones, 6 Cuadro de precios, 7. Presupuesto General. Por desgracia, la correspondiente a los Planos se encuentra vacía.

Plaza de la Laguna. Fotógrafo Diego Calle. 1929.
AMH. Fondo Fotográfico 006_003

En la Memoria del proyecto (Carpeta 1) se plantea la necesidad de acometer diversas obras de urbanización y saneamiento, pues "si bien es cierto que existen en la misma paseos bien pavimentados y decorados con gusto, como sucede en la Plaza de España, y calles de aceptable urbanización, hay, ofreciendo fuerte contraste, sitios tan céntricos y de tanto tránsito, como la Plaza de José Antonio Primo de Rivera y calles como las del Sol, de las Angustias y la del General González de Aguilar, que se encuentran o bien terrizas como la primera, o con pavimentaciones en sus calzadas y aceras de tipo provisional o inadecuado, faltando en muchos casos la red de alcantarillado para la evacuación de las aguas negras y llovedizas".

En tiempos antiguos, la actual plaza era lugar de marismas, debido a la proximidad del rio. Conforme se va colmatando y ganando como espacio urbano, allí se instala el cabildo desde época moderna, convirtiéndose en lugar de encuentro comercial de verduras y legumbres para los destacamentos militares y evitar de esta manera que impulsivos soldados, por edad y por las circunstancias, entraran en las tiendas de la localidad a comprar aguardiente y vino[12].

En la fotografía (1929) expuesta en el Pabellón de la Exposición de Iberoamericana celebrada en Sevilla[13], se observa la plaza terriza y las palmeras a las que aludirá Pérez Carasa en su proyecto.

En ella, en tiempos antiguos se habían celebrado juegos y corridas de toros, favorecidos estos por la proximidad del Arco del Toril, pasaje donde se guardaban los toros. Entre los juegos celebrados parece ser[14] que destaca el de las cañas, de gran popularidad en la España del s. XVI a XVIII. Tiene sus antecedentes en los juegos ecuestres de los nobles troyanos (s. VIII AC) para fortalecer su espíritu, difundida después por los romanos "en los días de paga de la tropa", para mantener el espíritu y la forma[15]. Se trataba de simular una acción bélica en un torneo en que se sustituían lanzas por cañas, se formaban dos equipos de cinco caballeros muy notables (en el caso de Ayamonte se habla incluso de la participación del Marqués de Ayamonte, Duque de Medina Sidonia o Duque de Béjar, aunque este dato no lo he podido contrastar documentalmente), bien vestidos todos ellos y sus caballos, y si bien no había muerte, se daban grandes tundas en las que a veces algún participante con mal perder, enfurecido, sacaba sus armas de verdad y había drama, de ahí lo de "las cañas se vuelven lanzas".

Colección Particular

El proyecto se estudia al más mínimo detalle, y ha sido aceptado por la población de tal manera que su aspecto no se ha modificado prácticamente en nada desde su construcción. Es una suerte que haya sobrevivido a las ansias renovadoras de posteriores épocas, y se me vienen a la cabeza las tres plazas emblemáticas de Huelva: Monjas, Merced y San Pedro, objeto de sucesivos experimentos renovadores que han trastocado radicalmente (y con dudosos resultados en algún caso) sus respectivos aspectos primitivos.

De carácter marcadamente regionalista, la obra se titula "Proyecto de urbanización y decoración de la Plaza de José Antonio Primo de Rivera y de pavimentación y alcantarillado de las calles del Sol, Angustias y General González de Aguilar". En el pliego de condiciones facultativas hace referencia a otro pliego de 1915, lo que me hace pensar en que el proyecto estuviera redactado o esbozado desde esa época, lo que explicaría ese retorno tardío al lenguaje regionalista, ya para esta época abandonado por regla general por el arquitecto autor. En dos acuerdos municipales de 1920[16] se alude a la necesidad de acometer el proyecto de jardines en la Plaza de la Constitución, no solo por su embellecimiento, sino también y de forma urgente, para paliar el paro, por la "paralización de las industrias pesqueras".

El pliego de condiciones facultativas (1941) se redacta con todo lujo de detalles, lo que se justifica por el interés de esta obra para el arquitecto, dándose órdenes taxativas para que ninguna variante se realice sin orden expresa del arquitecto director. Se detallan las cualidades exigidas a los materiales. La arena: "será limpia, suelta, áspera, crujiente al tacto y limpia de sustancias orgánicas o materias terrosas, para lo cual, si fuese preciso, se tamizará o lavará convenientemente".

Se dan también condiciones muy exigentes para la elaboración del yeso (Carpeta 3) "con un volumen igual al suyo de agua y tendido sobre un paramento no deberá reblandecerse ni agrietarse…". En cuanto a las propiedades de la piedra de hormigón, esta será "dura, silícea, compacta y de suficiente consistencia"; "los azulejos y otros elementos análogos provendrán de fábrica acreditada – Valencia, Sevilla, Castellón, etc… - Deberán estar confeccionados con esmero y no se admitirán los que presenten grietas, estén alabeados o tengan cualquier otro defecto que perjudique su buen aspecto o resistencia"

Resulta también muy detallada la calidad de la piedra, del hierro laminado, forjado y fundido. "El hormigón en masa se constituirá mezclando 400 litros de arena con 200 kg de cemento Protland haciendo la mezcla por espuertas y revolviendo a punta de pala hasta que quede perfectamente homogéneo…" "Todos los andamios se construirán sólidamente con maderas buenas y sanas y de las dimensiones necesarias para soportar los pesos que han de sufrir".

"Para planear esta urbanización [la de la Plaza de José Antonio] ha sido forzoso sujetarse a la situación de las palmeras que hoy existen en el centro de la misma, que si bien es verdad no constituyen ejemplares notables, sería equivocado sustituirlas por nuevas plantaciones de arbolado, cuyo desarrollo, dadas las malas condiciones del suelo y de la orientación, había de ser necesariamente tardío y precario. Dichas palmeras, en número de veinticuatro, se encuentran

alineadas formando un romboide que determina entre el mismo y el recinto constituido por las fachadas de los edificios de la plaza, calle de suma irregularidad. Por consiguiente, el trazado realizado ha tenido que tender ante todo a disimular en lo posible las citadas irregularidades, de manera que el conjunto resultante ofrezca desde los distintos de vista perspectivas armónicas".

"La decoración del centro de la Plaza se ha dividido en dos partes: una exterior limitada por un bordillo que contendrá un trazado de arriates y jardinería, y otra central, elevada treinta centímetros sobre la rasante anterior, que ha de abarcar la decoración propiamente dicha con obras urbanísticas y ornamentales más importantes, cuyo entorno será paralelo al determinado por la línea de las palmeras."... Se establecen dos grandes entradas flanqueadas por farolas monumentales en los lados Sur y Poniente del recinto, esta última frente a la casa consistorial; dos entradas más pequeñas, simétricas con relación al eje de la fachada este, y una en el lado norte. Estas entradas (todas) estarán acusadas por sendos arcos de hierro forjado sobre pedestales de fábrica y azulejería, colocados en la línea de las palmeras, siendo triple el de la entrada principal por el lado sur y sencillos los demás".

Entradas a la Plaza de la Laguna. Fotografías de la autora.

El resto del contorno interior estará constituido por una serie de arriates correspondiéndose con cada una de las palmeras y unos bancos ricamente decorados, con ladrillo fino, azulejería y remates de cerámica, en los espacios comprendidos entre los arriates.

"En el centro de la fachada de Levante, enfrentándose con la del ayuntamiento y con un fondo formado por plantaciones de arbustos en el arriate posterior, se proyecta una pérgola circundada por bancos de cerámica y espaldar de hierro que pueda servir de grato lugar de descanso propicio a la lectura...En el centro... se proyecta un motivo de cerámica que encuadre una reproducción en azulejo del cuadro que el gran maestro Sorolla pintara en Ayamonte, pregonando ante el mundo la luz y belleza de su ambiente".

En el centro de la plaza destinada a juegos infantiles, pequeña plazoleta rodeada de bancos de azulejo con espaldar de hierro... "En el centro de la plaza, y a falta de agua suficiente a presión que permitiese la instalación de una fuente, se proyecta un reloj en cerámica, ricamente decorado".

Se proponen tres clases de pavimentación. La del recinto exterior en los andenes que bordean los arriates de jardinería, se proyecta sean de enarenado sobre una capa de gravilla. En la parte central, el solado será de ladrillo de cemento de dos tonalidades combinadas.

Fotografías de la autora.

"La construcción de los bancos, rotondas, pérgolas y farolas monumentales se ha proyectado a base de materiales ricos y de mano de obra esmerada" ... "azulejería fina, pintada exprofeso para los distintos modelos decorativos...", "Las columnas de entrada se construirán en piedra, preferentemente de Tavira, si fuese posible conseguirla. Las pérgolas serán de cemento armado, pintadas, asegurándose así una permanencia que no se consigue con la madera".

En cuanto al alumbrado, además de las cuatro farolas monumentales de hierro forjado y de los faroles artísticos que se sitúan en los arcos de entrada se proyectan ocho faroles más de modelos sencillos "evitando el excesivo barroquismo y confusión".

Como decimos, el nivel de detallismo es exhaustivo, y así podemos saber que en el cuadro de precios (Carpeta 6) se incluye el concepto de subsidio familiar (6%), el de vejez (3%), el seguro de accidentes (6´50%); el pago del jornal del domingo y fiestas retribuidas (20%). La jornada será de ocho horas, el jornal del albañil de 12 pesetas, el del ayudante 10 y el peón cobraría 8.

Y llegamos a la decoración cerámica, para la que se designará la fábrica de Santa Ana de Triana.

Los motivos, en los bancos, se dividen en dos: mirando a la plaza, se destaca el escudo del ayuntamiento acompañado del repertorio trianero clásico: frutales, vegetales y geométricos. Por su parte, los respaldos se decoran con un motivo central, que en el lateral de Levante lo ocupan escenas costumbristas (toros, ferias, rejoneos, mujeres de vestidas de gitana), y en la de Poniente el protagonismo lo ocupa el propio pueblo de Ayamonte y sus paisajes (Iglesia de las Angustias, de San Francisco, la feria del pueblo, el río). Los pintores de la fábrica de Santa Ana fueron Vicente Flores y José Baena. Los locales fueron José Vázquez Sánchez y Prudencio Navarro Pallarés. La reproducción de Sorolla está firmada por Antonio Kiernam Flores.

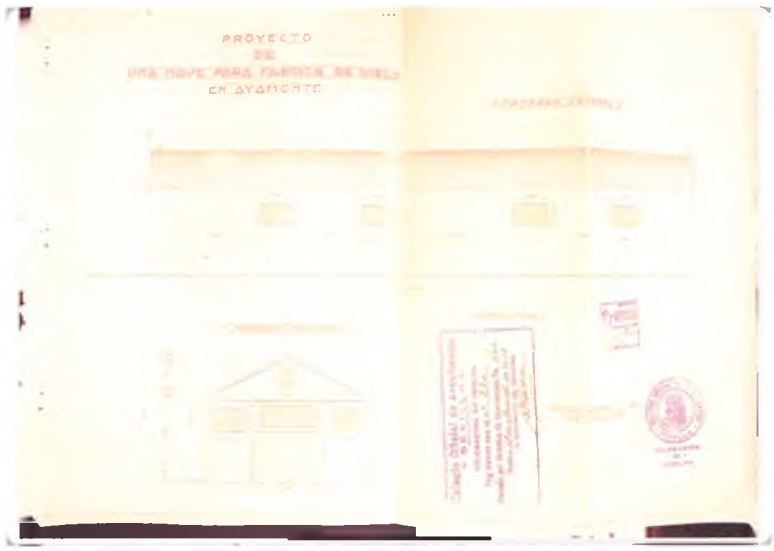
Plaza de La Laguna. Reproducción de "La pesca del atún en Ayamonte", de Sorolla. Fotografía de la autora.

Plaza de la Laguna. Motivos locales en el respaldo de los bancos de cerámica.
Fotografías de la autora.

Hay que recordar que estos elementos cerámicos, deteriorados por el tiempo y el uso, fueron restaurados en 1999.

Proyecto de Nave para Fábrica de Hielo en Ayamonte, propiedad de don Rafael Pérez.[17]

A pesar de considerarse tema menor, la arquitectura industrial presenta en ocasiones una belleza singular, como es a mi juicio el caso.



AMA. Leg. 704.

El proyecto tiene fecha de diciembre de 1939, siendo los propietarios "La Industrial Ayamontina SA", que tiene como socios a Pérez y Feu y Concepción[18]. Ellos tenían fábrica conservera en el muelle de Poniente; en el muelle Norte, industrias de salazón; almacén para carbón en margen izquierdo del paseo de la Ribera así como otros inmuebles.

Esta Fábrica de Hielo se sitúa frontera al muelle de Poniente, frente a la fachada de la galería de conservas que dichos señores Pérez y Feu poseían en aquel lugar. Su interior será completamente diáfano, disponiéndose una ancha puerta de 4 metros frontera al muelle, e iluminada por ocho ventanas laterales, cuatro por cada fachada.

La cimentación será de hormigón armado en placas cuadradas. Sobre estas placas se elevarán en cada fachada principal once postes de también de hormigón armado. El espacio entre los pilares irá con tabique a la capuchina, una al haz del paramento interior de los pilares, otra recubriendo completamente el paramento exterior. De hormigón armado se proyecta también el depósito de agua.

El exterior llevará enlucido a la tirolesa con gravilla y cal blanca, y la cubierta se hará con tejas planas de Huelva.

No se proyectan retretes para el personal por utilizarse los de la fábrica de conservas, ya que se considera esta construcción una nueva dependencia de la misma.

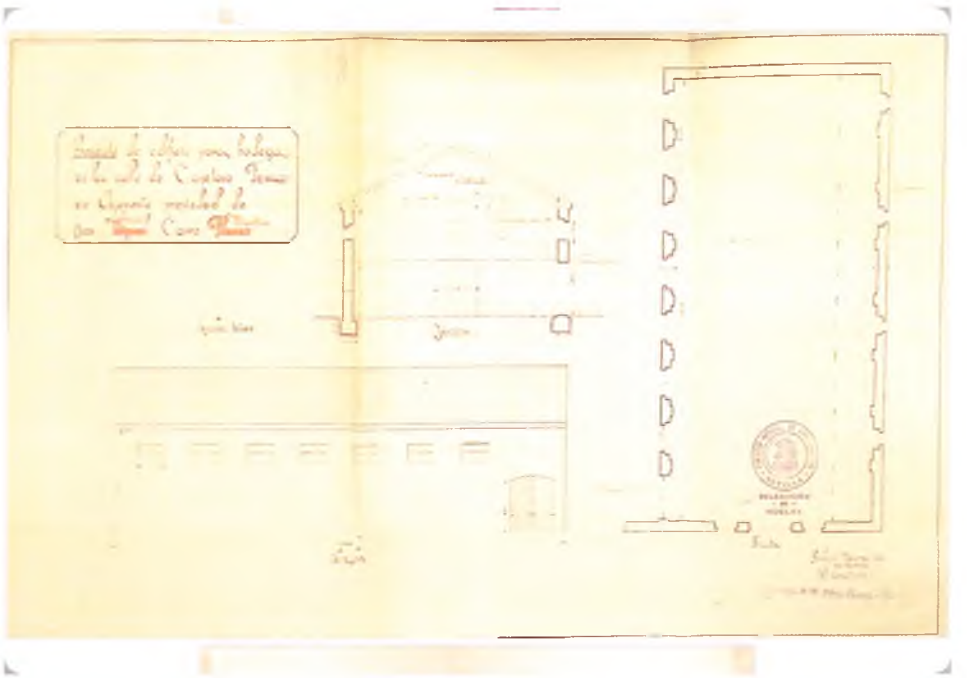
Tanto este edificio, como el siguiente (bodega), han desaparecido, por lo que la única evidencia de su existencia y construcción se encuentra en el Archivo Municipal de Ayamonte.

Imagen 32 Proyecto de edificio para bodega para d. José Carro Martín[19]**.**

Según nos comentan en la localidad, esta bodega tuvo trascendencia en el pueblo, al menos afectiva, pero no se ha conservado documentación ni fotografía.

Al igual que muchos de los proyectos de los últimos años del arquitecto, la memoria (marzo de 1939) se simplifica, desarrollándose en una plantilla modelo, sin especificaciones más detalladas.

Apreciamos en este proyecto una extrema sencillez en las líneas; tendrá unas dimensiones de 13´20x26'20; los muros y pilares serán de mampostería y ladrillos con mortero de cal y arena.



AMA. Leg. 704.

La cubierta se proyecta a base de tejas del país sobre entramados formados por cerchones de madera (pino).

Los revestimientos se harán a base de mortero de cal y arena y blanqueo con lechada de cal blanca. Sin retrete, sin cocina, se le calcula al inmueble un coste total de 171.274 pts.

4. Notas al margen

A los archiveros también nos interesan otro tipo de elementos que componen el documento (materia del soporte, calidad del papel, tipo de escritura, sellos), pues ellos frecuentemente aportan datos históricos sustanciosos.

Es por ello que llamo la atención sobre dos sellos profesionales que aparecen en estos proyectos de Ayamonte, uno de caucho, del aparejador, otro en relieve, del arquitecto.

Destaco el sello del aparejador, Bartolomé Rodicio Ballesteros (1894-¿?), funcionario del Catastro[20] y el aparejador que a nivel particular más trabajó con Carasa en sus proyectos (Cine de verano, Plaza de Toros y un larguísimo etcétera). Lo encontramos ya en Huelva[21] en 1929 formando parte, como vocal, de la Junta de Gobierno de la Cámara de Inquilinos, recién creada. Se mantuvo en el ejercicio al menos hasta 1960[22].

Del sello, que mantiene a lo largo de los años de profesión (no era frecuente la utilización de cuños identificativos ni siquiera por los arquitectos), sorprende su estilo vanguardista, cercano al *art déco*.

Por su parte, Pérez Carasa había utilizado en los primeros años (y no siempre, pues es frecuente que la validación de sus documentos sea su firma y no más), un sello de tampón muy sencillo, de forma rectangular. En los últimos años de ejercicio, aparece un nuevo sello con su nombre, sin recuadro; la forma en relieve le aporta gran belleza, dentro de la sencillez.

Y también merecen mención los sellos del *Auxilio Social*[23] que aparecen en estos proyectos.

Estos sellos de timbre aparecen durante la Guerra Civil en ambos bandos, son emisiones benéficas y en la zona republicana su destino será "Proinfancia", "Prohospitales, "Socorro Rojo", etc. En la zona nacional los encontramos en Andalucía, debido a la situación de escasez económica por la situación bélica y por la labor del General Queipo de Llano con su política social en su vertiente asistencial y laboral (creación de comedores, reacio a implantar el racionamiento, con iniciativas como El Plato Único y Día Sin Postre).

Sellos del Auxilio Social. Ayamonte.

Las emisiones de estos sellos locales y benéficos se efectuaron en 51 provincias; concretamente en Huelva se emiten en 34 localidades con un total de 95 tipos de ejemplares filatélicos. En Ayamonte, el ayuntamiento solicita al gobierno central (18-7-1937) autorización para la emisión de sellos de 5 ctm. en la correspondencia, destinados a la "Cocina Económica", concedido el 9-8-1937. El de 1939 que aparece, es de "Auxilio de Invierno", de 10 cm., y el motivo es el de un águila con alas desplegadas, muy esquematizada, con estética muy de la época.

5. Breve biografía

La escasez de documentos y de archivos personales hemos intentado compensarla a través de fuentes orales, fundamentalmente gracias a la colaboración de sus nietas Rosa[24] y Luz[25], así como los expedientes personales de los Archivos Municipal de Huelva y Diputación Provincial de Huelva.

Pérez Carasa nace en Valladolid en 1889 y son sus padres Mariano Pérez Calderón de la Barca y Estrella Carasa.

Pasa su infancia y adolescencia en Santander, donde se desarrolla su afición al mar. Esta afición la sigue practicando posteriormente en Punta Umbría, donde gustaba disfrutar de largos paseos en balandro.

Estudia la carrera en Madrid, siguiendo el Plan de Estudios del año 1896, modificado en 1903[26]. Consistía entonces dicho plan en superar dos bloques de enseñanza preparatoria, una científica en la Facultad de Ciencias, otra artística en la de Arquitectura (algunas materias habían de cursarse privadamente) que se sometían a un examen de ingreso, más cuatro cursos ya de carrera.

Las aficiones

Estas sólidas enseñanzas se complementarán con una gran afición a la lectura y a los viajes (si era posible, mejor en barco), no solo de placer, sino para ampliar conocimientos, (nos consta en la documentación los realizados para el estudio de sistema de eliminación de basuras, establecimientos sanitarios, pescaderías) lo que hacen de él un profesional comprometido y actualizado con los más avanzados métodos y tecnología.

Su gusto por viajar lo distingue de la mayoría de los compañeros de la época. Se conocen distintos destinos por Europa (Gran Bretaña, Francia, Holanda), Turquía y el Próximo Oriente, Egipto y la Unión Soviética (en 1934), donde quedó impresionado por la arquitectura imperial de Leningrado.

Digno de destacar es también su dominio de los idiomas francés e inglés[27].

Disfrutaba asimismo de otras aficiones individuales como la música y la pintura, participando incluso en certámenes pictóricos[28]. Gran melómano, sus nietas lo recuerdan en sus visitas a la finca de Zalamea siempre leyendo y escuchando música. Respecto a su faceta pictórica, hemos localizado dos acuarelas de su autoría, facilitadas por su nieta Rosa: un rincón del Convento de la Luz, propiedad familiar, y una vista de Laredo con la Peña de Santoña al fondo, de estilo muy cubista, firmada en agosto de 1921. Miden las dos 12x18 cm.

Convento de la Luz en Lucena del Puerto (Huelva).

Vista de Laredo. 1921

Recuerdan sus nietas su afecto por la escritura, concretamente por la poesía y el teatro. Y aunque destinadas a un ámbito reducido y familiar, nos cuentan que a cada hijo que nacía le dedicaba un poema. Conocemos el dedicado a su hija Luz, que reproducimos:

Angelito humano,
rosita de carne,
carita de primavera…
y el cogotito, pelado, pelado

Fotografía y poema cedidos por Rosa Pérez-Carasa

También escribió teatro; sabemos de una obra sobre la mina (sus últimos años los pasó en Zalamea la Real, en plena cuenca minera), que no hemos podido localizar, aunque sí se nos ha facilitado por Rosa Pérez-Carasa la titulada "Un profesor de Pediatría", pasillo de comedia, escrita bajo el pseudónimo Pablo Barreda de La Torre, en Zalamea la Real (1961), y dedicada "al ilustre pediatra don Carlos Sáinz de los Terreros, con un cariño fraternal casi tan grande como el morrocotudo disparate que esta obra contiene".

Se trata de una obrita de algo más de 40 páginas (medias páginas en realidad) mecanografiadas; la trama se desarrolla a las afueras de la villa minera de Nerva (los llamados "cuarteles", elementales y básicas viviendas de los mineros de la zona). Se localiza en el entorno geográfico (además de Nerva, los personajes citan Bollullos Par del Condado, Huelva, Sevilla y La Pañoleta) y está dotada de sorna (abundantes juegos de palabras) y humor, con una visión costumbrista, amable y algo paternalista de los personajes, gente humilde y sin maldad.

No tenemos constancia de que ninguna de sus obras fuesen publicadas, aunque sí amorosamente encuadernadas.

La familia de Luz Pérez de Guzmán Urzáiz.

A poco de llegar a Huelva, conoce y se compromete con Luz Pérez de Guzmán y Urzáiz en 1916[29], contrayendo matrimonio en 1921 y asentando su morada familiar en el Paseo de Eduardo Dato, 10 (Hoy Paseo Santa Fe)[30] De viaje de novios fueron por Europa: Deauville, Venecia y otras ciudades.

Fotografías de la boda y viaje de novios en Deauville cedidas por Rosa Pérez-Carasa

Ella, Luz, era hija de Manuel Pérez de Guzmán Lasarte y María Teresa Urzáiz Cavero; la línea paterna proviene de una familia extremeña, de Jerez de los Caballeros, la materna, de Moguer. En 1892, el matrimonio, vinculado por ambas partes a históricos linajes familiares (desde Guzmán el Bueno, a Álvarez de Toledo, Casa de Alba y de Medina Sidonia), se instala en Huelva y en la finca familiar de la madre, el Convento de la Luz en Lucena del Puerto, con un importante capital. El padre, Manuel Pérez de Guzmán Lasarte, destaca en Huelva como importante comerciante e industrial, activo socialmente, siendo presidente de la Cámara de Comercio, del Puerto de Huelva y de la Real Sociedad Colombina Onubense. También se dedicó a la política representando al Partido Conservador por Ayamonte. En 1900 se retira de la vida activa, dedicándose al engrandecimiento de su finca de Lucena.

Tienen varios hijos, los varones todos deportistas, jugadores de Recreativo, y practicantes de actividades selectas reservadas a la clase más favorecida: caza, hípica, tiro de pichón, flamenco y toros. A un hermano, José, muy aficionado al flamenco, se le atribuye la autoría del fandango al estilo "Pérez de Guzmán"; otro hermano, Pedro Pérez de Guzmán[31], será militar laureado en la guerra con Marruecos.

Luz Pérez de Guzmán Urzáiz, reina de los Juegos Florales.1920.
Fotografía cedida por Rosa Pérez-Carasa.

A las hembras, y en concreto a Luz, se les inculcó el amor por la música, sabemos de su habilidad con el violín, afición común con el arquitecto y elemento principal en la formación de la pareja.

El matrimonio de José María Pérez Carasa con Luz Pérez de Guzmán Urzáiz se acaba prematura y trágicamente al morir ella de parto a los 28 años. Deja tres hijos: José María, Manolo y Luz[32].

El arquitecto volverá a contraer matrimonio con Antonia Mojarro, viuda también, retirándose en sus últimos años a la finca de su esposa en Zalamea la Real. No tuvieron descendencia.

Las amistades

Mosquera Adell y Pérez Cano subrayan los contactos estrechos entre José María Pérez Carasa y la élite política y social onubense. Es evidente que tanto su categoría profesional como sus puestos en Ayuntamiento y Diputación lo colocan en posición relevante, y a ello hay que añadir, y no en menor medida, los contactos y vinculaciones provenientes de su distinguida familia política. Elementos todos que sustentarán que don José María se convierta en el arquitecto preferido de la burguesía local entre el período de 1916 a 1940.

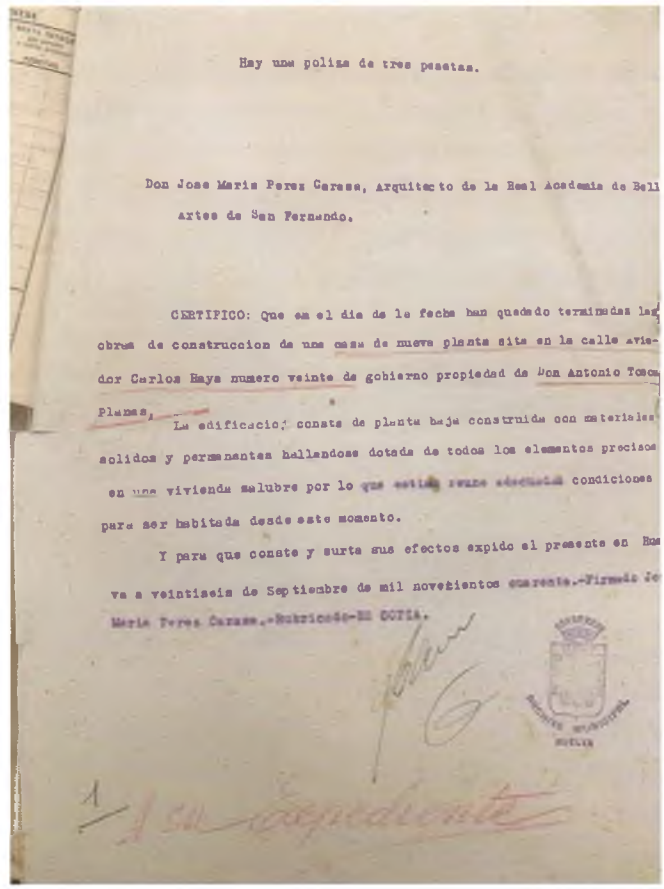
Respecto a su amistad con otros compañeros, relaciones que hayan podido influir o enriquecer su obra y viceversa, pocas noticias hemos podido recabar. Sabemos de su cercanía con Francisco Sedano (1901-1964), arquitecto del Catastro y gran matemático, unos años más joven y eslabón entre la generación de Carasa y la siguiente, la de Rodríguez Cordero o Herrero Ayllón. Conocemos también su amistad desde tiempos de estudiante en la ETSAM con Secundino Suazo (1887-1970), el llamado "arquitecto de la República". Viajero como él, recorre el camino desde el "romanticismo historicista" de sus primeros años hacia unas formas más sobrias y racionalistas, destacando entre sus obras el Palacio de la Música (1926), el edificio de Correos en Bilbao, los Nuevos Ministerios, la "Casa de las Flores" (1932) o el Panteón de "La Argentinita". Viajó a la Unión Soviética aproximadamente en los mismos años en que lo hizo Pérez Carasa, siendo miembro cofundador de la "Asociación de Amigos de la Unión Soviética" en 1933.

Por último, destaca su estrecha amistad con Aníbal González, acrecentada quizás por el hecho de ser Carasa el arquitecto designado para proyectar y dirigir la obra del Pabellón de Huelva en la Exposición Iberoamericana de 1929 de Sevilla, amistad que se ha mantenido hasta las generaciones actuales de ambas familias según nos asevera su nieta Luz.

Últimos años

De su expediente personal como arquitecto de la Diputación (1929-1946)[33] extraemos algunos datos, unos referentes a su salud (asistencias a sanatorios "para tomar aguas medicinales" debido a su enfermedad pulmonar); otros a sus viajes (en julio de 1933, Instancia para ampliación de estudios profesionales en el extranjero, preferentemente a aquellos que atañen a la especialidad sanitaria); otros a sus nombramientos (el 12 de enero de 1945, la Comisión Gestora Provincial le nombra miembro del Consejo Superior de Sanidad).

Su alto nivel intelectual lo lleva a ser nombrado arquitecto de la Real Academia de Bellas Artes San Fernando de Madrid, según consta en encabezamiento de un certificado de 1940, aunque este dato no hemos podido refrendarlo en dicha Academia[34].



Hay una poliza de tres pesetas.

Don Jose Maria Peres Caraza, Arquitecto de la Real Academia de Bell
Artes de San Fernando.

CERTIFICO: Que en el dia de la fecha han quedado terminadas las
obras de construccion de una casa de nueva planta sita en la calle avia-
dor Carlos Haya numero veinte de gobierno propiedad de Don Antonio Tosca
Plumas.
La edificacion consta de planta baja construida con materiales
solidos y permanentes hallandose dotada de todos los elementos precisos
en una vivienda salubre por lo que esta reune debidas condiciones
para ser habitada desde este momento.
Y para que conste y surta sus efectos expido el presente en Hue
va a veintiseis de Septiembre de mil novecientos cuarenta.-Firmado Jo
Maria Peres Caraza.-Rubricado-EL COTIA.

Firma como arquitecto de la Real Academia de BBAA San Fernando. AMH. Leg. 732.

Fue también miembro de la Comisión Provincial de Monumentos de Huelva.

El 30 de noviembre de 1946, y en respuesta a su propia solicitud, se le concede la jubilación por imposibilidad física. El expediente incluye certificado médico del sanatorio N S de Begoña en Miranda de Ebro (Burgos). Tiene 57 años y lleva 40 años cotizados en la administración Local, incluidos los 8 años de estudio. Percibía entonces 10000 pts anuales.

Su precaria salud se agrava por la aparición de una ceguera que le obligó a aprender la lectura en sistema Braille. Sus nietas destacan en esos últimos años su ensimismamiento, dedicado a la lectura y a la música; su nieta Rosa comparte con nosotros un tierno recuerdo de una imagen lejana: él está leyendo, y ella, niña de unos cinco años, sentada en sus rodillas y curiosa, pasa los dedos por los puntitos de un libro en blanco que el abuelo tiene en sus manos; ella pregunta qué es aquello: y aquello era "La Montaña mágica", de Thomas Man, en Braille.

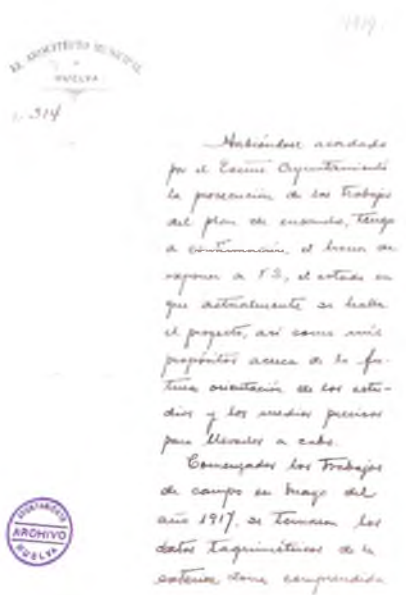
En el año 1962, en un viaje a Badajoz para visitar a su hijo Manuel, que allí vivía, sufre una desgraciada caída con fractura de cadera y posteriores complicaciones que tuvieron como consecuencia su fallecimiento en esa ciudad.

Su escritura

Aprovechando mi formación grafoscópica, me permito describir algunos elementos de su grafía. La escritura, como gesto automático que es, desvela matices de la personalidad del sujeto que escribe, siempre que aplicamos la grafología con conocimiento y precaución.

Pérez Carasa desarrolla una escritura simplificada, trazada con soltura y armoniosa, bien formada, menuda, clara y legible, equilibrada, pausada, con tendencia a la horizontalidad, sin excesivos adornos salvo en algunas iniciales, bien puntuada.

La barra de la "t" alta nos lleva a pensar a pensar en una persona que domina la situación, frente a las barras bajas que indican sumisión; su longitud apunta a algo de introversión, las barras adelantadas respecto al palote vertical nos llevan a un individuo con capacidad de decisión.



AMH. Oficio Manuscrito.

En definitiva, el sucinto análisis apoya la idea de que estamos ante una persona reflexiva, ordenada, culta, con capacidad de análisis y resolución de los problemas.

6. Consideraciones finales

Hemos intentado en esta ponencia, además de identificar y analizar la obra de José María Pérez Carasa en Ayamonte, dar una semblanza personal del arquitecto y del contexto social en que desarrolló su obra.

Siendo ésta bien conocida en la capital, hay en la provincia aún pendiente una labor de investigación de archivo para descubrir y completar el repertorio, ya que solo se valora lo que se conoce.

Pues Pérez Carasa fue un gran humanista de amplia formación, continuada de forma permanente mediante el estudio y los viajes.

Dejó una profunda huella en la arquitectura de Huelva y provincia de los años 15 al 40 del pasado siglo, etapa de auténtica eclosión debido a la magnitud de la actividad minera y las consecuencias económicas y sociales derivadas de ella. Surge pues una potente burguesía que renueva la faz del casco urbano de la capital y que encuentra en Carasa al arquitecto que hace realidad sus gustos y aspiraciones con una obra prolífica, conocida y valorada desde hace años, hecho que sin embargo no ha impedido la desaparición o el maltrato de muchos de sus edificios.

Se trata de una arquitectura ecléctica y culta, con interiores cuidados al detalle, que evoluciona hacia el racionalismo o incluso el cubismo.

Interiores de la vivienda de don Juan Quintero Báez, años 20.
AMH, Fondo Juan Quintero de Estrada,

Él vivió como profesional una época de esplendor que es difícil que se vuelva a repetir. Estaba en el sitio justo en el momento justo, y supo aprovecharlo.

La generosidad de la familia nos ha permitido asimismo dar algún detalle de su vida privada, y conocer aunque de forma sucinta debido a la escasez de documentos, alguna de sus poesías y obras de teatro, hasta ahora inéditas.

A partir de mediados los años 40 comienza un lento declive en el que confluyen una serie de elementos: la debilidad por la enfermedad y posterior ceguera, la guerra civil que había ralentizado la actividad, la crisis económica de la minería… Para esta etapa su obra consiste en su mayoría en casas habitación, almacenes, bodegas, naves… Poco a poco se va apartando de la actividad profesional, discurriendo sus últimos años escuchando música, a la que dedicaba varias horas al día, la lectura y la escritura, en la paz de su finca de Zalamea la Real.

Notas

1 Lazo López, M.D. (2014). El arquitecto Pérez Carasa en Cortegana. Huelva Información, 12-01-2014

2 Conversaciones en mayo de 2024.

3 Con este motivo se celebró una Charla-Coloquio el 12 de abril de 2024 a la que fui invitada para hablar sobre el arquitecto Pérez Carasa y de la construcción del edificio.

4 Cabrero Nieves, J.J. (2024,14 de marzo). Pabellón de Huelva. exposicioniberoamericanadesevilla1929.blogspot.com.

5 ADPH. Leg. 269. Expediente de Concurso-oposición para plaza de Arquitecto Provincial.

6 En esta fotografía, de la zona cercana al Puerto, observamos establecimientos comerciales con sus rótulos en inglés.

7 AMH. Leg.88. Expediente Personal del Arquitecto José María Pérez Carasa

8 AMH. Leg. 683, 732, 733,735,738

9 Información localizada por María Antonia Moreno Flores en AMA. Mosquera Adell y Pérez Cano refieren un Lazareto en Ayamonte, del que no hemos alcanzado a tener documentación.

10 Moreno Flores, M. A. (2004). Catálogo histórico de Ayamonte. Bienes Muebles e Inmuebles. Real, Ilustre y muy antigua hermandad del Salvador […]y Ntra. Sra. De la Amargura.

11 AMA. Leg. 615.

12 Moreno Flores, M. A. Íbidem.

13 AMH. Leg. 75. Exposición Iberoamericana de Sevilla, 1929.

14 Damos un paseo por Ayamonte (2017, 20 de abril). Agencia Destino Huelva. http://www.turismohuelva.org.

15 Fernández Truán, J.C. (2012). El juego de cañas en España. Revista do Historia do Esporto. V. 5, nº 1.

16 AMA. Acuerdos del Ayuntamiento de Ayamonte de 4 de febrero de 1920 y 20 de octubre de 1920.

17 AMA. Sección Obras y Urbanismo, leg. 704.

18 Moreno Flores, María Antonia en Huelva Buenas Noticias. "Saga de los Pérez Feu".

19 AMA. Sección Obras y Urbanismo, leg. 704.

20 BNE. La construcción Moderna. s/f.

21 AMH. Hemeroteca. "La Provincia", 15 de octubre de 1929

22 BOE 20 de julio de 1960. En esa fecha lleva 41 años de ejercicio.

23 Guerra González, J. E .(2003). La Beneficencia Onubense en el sello durante la Guerra Civil española. Parte II, Cultura de los cuidados 2º semestre. Año VII, nº 14.

24 Varias conversaciones telefónicas con Rosa Pérez-Carasa a lo largo del año 2024.

25 Conversación con Luz Pérez-Carasa 13 de marzo de 2024

26 https://etsamadrid.aq.upm.es>ESTAM-planes de estudio.

27 Conversación con Luz Pérez-Carasa. 13 de marzo de 2024.

28 En el libro de Jesús Velasco Nevado "Historia de la Pintura Contemporánea en Huelva" aparece (con el nombre de Francisco) como concursante en la Exposición andaluza-extremeña de Bellas Artes celebrada en Huelva en octubre de 1917.

29 Un detalle anecdótico: su nieta Rosa conserva la medalla de compromiso.

30 AMH. Padrón de Habitantes 1924. Leg. 174, 175, 176.

31 Morilla, D. (2022, 4 de febrero). Los palos del flamenco: el fandango de Pérez de Guzmán. https://flamencodepapel.com.

32 Sería uno de los hijos, José María, el que uniría los dos apellidos de su padre, convirtiéndose así en Pérez-Carasa.

33 ADPH. Expediente personal de José María Pérez Carasa. Leg. 191.

34 Solicitada información al Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes San Fernando, nos comunican que no se encuentra el nombramiento. Dado que la información que tienen disponible es hasta 1934, y el documento firmado por Pérez Carasa de 1940, es posible que el nombramiento como

Bibliografía

Álvarez Checa, J. y Curbelo Ranero, T.(1979). *La arquitectura racionalista en Huelva*. Huelva, Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva.

Álvarez Checa, J, Villa Márquez, L y Mojarro Bayo, A. M. (2002). *Guía de Arquitectura de Huelva*. Huelva, Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva.

Blanco Aguilar, J. (2018, 28 de junio). *La técnica del ladrillo tallado en la arquitectura regionalista sevillana del principio del siglo XX*. https://www.alquiansa.es .

Díaz Zamorano, A. (1999). *Huelva. la construcción de una ciudad*. Ayuntamiento de Huelva.

Domínguez Domínguez, C y Paz Sánchez, J.J. (1991) *Arquitectura inglesa en Huelva.* Huelva, Gabinete Pedagógico de BBAA de Huelva..

Fernández Torres, I. y Quirós Díaz, B. Huelva. *Guía de Arquitectura.* (2023). Consejería de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda y Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva.

García Díaz, M.A. *Vieja y nueva política. Huelva bajo el régimen de Primo de Rivera (1923-1930).* (2005). Premio Diego Díaz Hierro de investigación 2004. Ayuntamiento de Huelva. Concejalía de Cultura.

Guerra González, J.E. (2003). La beneficencia onubense en el sello durante la Guerra Civil Española. Parte II. *Cultura de los cuidados*, 14 (2), 16-20.

Lazo López, M.D. (dir.). (1991). *Inventario del Archivo Municipal de Huelva 1267-1950).* Ayuntamiento de Huelva.

Lazo López, M.D., Álvarez Abellán, F.J. y Borrallo Oliver, L. (1999). *Fondo Díaz Hierro: Inventario del Archivo.* Ayuntamiento de Huelva.

Lazo López, M.D. (2014, 12 de enero). El arquitecto Pérez Carasa en Cortegana. *Huelva Información.*

Márquez Ramos, C. (2021) *La azulejería aplicada a los revestimientos interiores de las sociedades de Casinos en Cortegana. Investigación histórico-artística, estado de conservación y propuesta de intervención.* [Trabajo fin de Grado, Universidad de Sevilla].

Montaner Roselló, J, Jiménez Martín, A. y Escrig Pallarés, F. (1977). *Edificios de interés de la ciudad de Huelva.* Diputación Provincial de Huelva.

Mora Ruiz, M. (2016, 24 de abril). La última voluntad de José Pérez de Guzmán y Urzáiz. https://lucenahistoria.blogspot.com.

Mosquera Adell, E. y Pérez Cano, M.T. (1990). *La Vanguardia Imposible. Quince visiones de arquitectura contemporánea andaluza.* Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transporte.

Velasco Nevado, Jesús. *Historia de la Pintura Contemporánea en Huelva:1892-1992. (1993).* Diputación Provincial de Huelva.

Sugrañes Gómez, E.J. (1993). *La Milagrosa y las Hijas de la Caridad en Huelva.* [Atlantic Copper].

Sugrañes Gómez, E.J. (2002, 29 de septi*embre). Pérez Carasa ofreció un aire renovado a la ciudad de Huelva.* Huelva Información.

Vázquez Hierro, J.P. (2002, 29 de septiembre). Exponente de la arquitectura. *Huelva información.*

Villa Márquez, de la, L. (2016). *Francisco Sedano Arce, arquitecto: un compromiso con la arquitectura en una ciudad periférica.* Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. Idus.us.es.

Zambrano Vázquez, F. (2008). *Don José Pérez de Guzmán y su fandang*o. Diputación de Badajoz.